EL Visitante DE PUERTO RICO
PRENSA CATÓLICA PARA LA PAZ
27 de septiembre al 3 de octubre de 2026 • Año LII Núm. 39
www.elvisitantepr.com • facebook.com/evprensa • x.com/elvisitantepr

Una vida entregada al Evangelio

Gracias Mons. Roberto González Nieves P. 4-5



Programa Santo Cura de Ars P. 2



Vocación y exposición pública P.3



Manual del Cuidador P.7

Programa Santo Cura de Ars: una mano amiga para los sacerdotes jubilados

Luis E. Ramos Zapata
l.ramos@elvisitantepr.com
X: @luis_ramosEV

El envejecimiento trae consigo nuevos desafíos de salud, soledad y dependencia. Los sacerdotes no están exentos de esta realidad. Una iniciativa que comienza a abrirse camino en Puerto Rico busca acompañarlos y recordar que quienes dedicaron su vida al servicio del Pueblo de Dios también necesitan ser cuidados.

Puerto Rico envejece. Cada vez son más las familias que conocen de cerca los desafíos que llegan con el paso de los años: enfermedades crónicas, limitaciones de movilidad, necesidad de seguimiento médico, dificultades económicas y, en algunos casos, la dolorosa experiencia de la soledad.

Detrás de las estadísticas existen personas que durante décadas trabajaron, formaron familias, sirvieron a sus comunidades y hoy necesitan que otros estén cerca para acompañarlas en una etapa distinta de sus vidas.

Dentro de esa población existe también una realidad de la que pocas veces se habla: los sacerdotes envejecen.

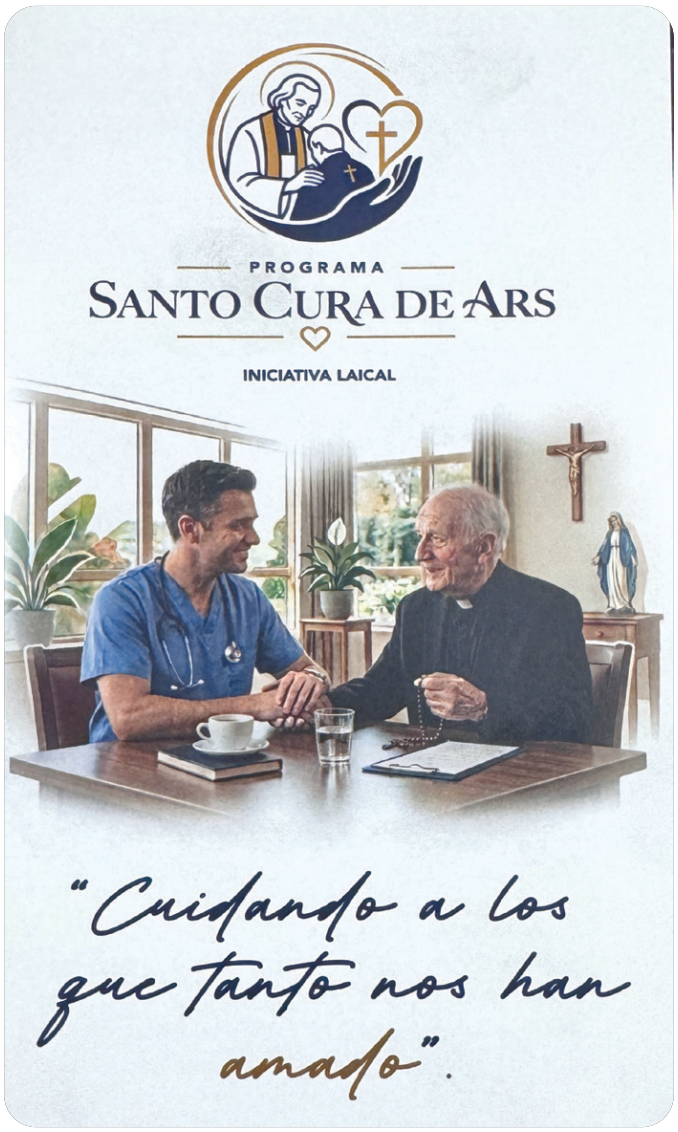
Durante décadas han celebrado la Eucaristía, administrado los sacramentos, visitado enfermos, acompañado familias en momentos de alegría y dolor, escuchado confesiones y sostenido comunidades enteras. Sin embargo, el paso de los años también, toca sus vidas.

Al llegar la jubilación o disminuir sus responsabilidades pastorales, algunos sacerdotes pueden enfrentar enfermedades, limitaciones físicas, necesidades económicas o situaciones de soledad. No todos cuentan con familiares cercanos o con una red de apoyo que pueda acompañarlos diariamente.

Precisamente ante esta realidad comienza a desarrollarse en Puerto Rico el Programa Santo Cura de Ars, una iniciativa orientada al acompañamiento y cuidado de sacerdotes, particularmente aquellos que se encuentran retirados o que atraviesan situaciones de necesidad.

Su inspiración parte de una convicción sencilla: quienes durante tantos años cuidaron espiritualmente del Pueblo de Dios también necesitan experimentar el cuidado y la cercanía de la comunidad.

La experiencia previa de servicio a adultos mayores permitió constatar situaciones difíciles entre personas que viven solas, algunas en condiciones de pobreza y con importantes necesidades de atención. Esa experiencia despertó también, una mirada hacia la realidad de los sacerdotes mayores. Como se explicó durante la presentación del programa, la práctica médica y el contacto con estas poblaciones han permitido reconocer que los sacerdotes "necesitan cuidado", especialmente aquellos que han llegado a la etapa del retiro.



Así nació Programa Santo Cura de Ars.

El programa ha comenzado ya a acompañar su primer caso en Puerto Rico y aspira a extender su alcance a otros sacerdotes que puedan necesitar asistencia. Sin embargo, uno de sus principales retos es precisamente poder identificarlos y llegar hasta ellos.

Por esta razón, la colaboración de las diócesis y de sus obispos resulta fundamental. La iniciativa busca abrir canales que permitan conocer las necesidades existentes y acercarse, con respeto y discreción, a sacerdotes retirados que pudieran beneficiarse del acompañamiento.

El programa cuenta además con sacerdotes que sirven de enlace en distintas jurisdicciones eclesiásticas del País, creando puentes que permitan acercar la ayuda allí donde sea necesaria.

Más allá de cualquier estructura, Santo Cura de Ars plantea una reflexión que toca directamente la vida de la Iglesia: ¿cómo acompañamos a quienes dedicaron su existencia a acompañarnos?

La vocación sacerdotal no elimina las fragilidades propias de la condición humana. Un sacerdote también, puede enfermar, perder movilidad, necesitar asistencia para sus tareas cotidianas o experimentar soledad. La fraternidad cristiana adquiere entonces una dimensión profundamente concreta: cuidar, visitar, escuchar y permanecer cerca.

El nombre escogido para el programa tampoco es casual. San Juan María Vianney, el Santo Cura de Ars, patrono de los párrocos, representa una vida sacerdotal entregada completamente al servicio de Dios y de su pueblo. Bajo su protección, esta iniciativa desea acercarse precisamente a quienes han gastado buena parte de sus vidas en el ministerio sacerdotal.

Hay, además, una característica que define profundamente la manera en que este esfuerzo desea realizar su misión: el silencio.

No se busca protagonismo ni reconocimiento personal. Quienes impulsan esta obra han pedido expresamente permanecer fuera del foco público. Su deseo es que se conozca la existencia del Programa Santo Cura de Ars para que pueda llegar hasta los sacerdotes que necesitan ayuda, mientras quienes realizan el servicio permanecen discretamente en segundo plano.

Ese silencio puede convertirse también, en mensaje.

En una sociedad donde tantas acciones parecen necesitar ser publicadas para adquirir valor, existen obras que continúan realizándose discretamente: una visita, una llamada, una gestión médica, una necesidad atendida, una presencia que rompe la soledad.

Para Santo Cura de Ars, el próximo paso será continuar abriendo puertas. La aspiración es que obispos, sacerdotes y comunidades conozcan que existe esta posibilidad de acompañamiento y puedan facilitar el contacto con aquellos presbíteros que atraviesan situaciones de necesidad.

Porque detrás de cada sacerdote mayor hay una historia de servicio. Hay bautismos celebrados, matrimonios acompañados, enfermos visitados, funerales presididos, homilías preparadas y generaciones enteras que recibieron los sacramentos de sus manos.

Hoy algunos de ellos necesitan que la Iglesia se acerque también, a sus vidas.

El Programa Santo Cura de Ars quiere hacerlo de una manera sencilla: llegando hasta ellos, acompañándolos y recordándoles, aun en medio de la enfermedad, la fragilidad o la soledad, que después de toda una vida cuidando al Pueblo de Dios, ellos tampoco están solos.■

La vocación y la exposición pública

P. Ángel M. Sánchez, MS, PhD
Para El Visitante



Toda vocación auténtica nace en el silencio de Dios y se gesta en la profundidad del corazón antes de manifestarse en la historia. Nadie es llamado primero para ser visto, sino para ser transformado. La visibilidad es siempre posterior; la intimidad con Dios es siempre originaria. Por eso San Juan de la Cruz recuerda que el camino espiritual no se sostiene en la percepción externa, sino en la unión interior con Dios: "El alma que anda en amor, ni cansa ni se cansa" (San Juan de la Cruz, Dichos de luz y amor, 9). Cuando el amor es el centro, el juicio ajeno pierde su poder de definir la identidad.

Sin embargo, vivimos en una cultura donde casi todo tiende a ser expuesto, interpretado y validado públicamente. En este contexto, la vocación corre el riesgo de desplazarse silenciosamente desde el misterio hacia la imagen, desde la fidelidad interior hacia la aprobación exterior. La exposición pública, en sí misma, no es un mal; puede ser incluso un instrumento de evangelización y servicio. Pero, cuando deja de ser consecuencia de la misión y se convierte en su finalidad, la vocación comienza a deformarse desde dentro.

San Francisco de Sales ofrece un criterio luminoso para discernir esta tensión entre lo interior y lo visible: "No hay nada tan fuerte como la dulzura, ni nada tan dulce como la verdadera fuerza" (San Francisco de Sales, Introducción a la vida devota, III). Es decir, la verdadera solidez de una vida no se mide por su impacto exterior, sino por la coherencia silenciosa de su interioridad.

El peligro más sutil de la vida pública no es el rechazo, sino la dependencia de la aprobación. Poco a poco, sin advertirlo, el corazón puede comenzar a vivir de la mirada ajena, sustituyendo la certeza de Dios por la fluctuación de las opiniones humanas. San Agustín lo expresa con una hondura que atraviesa los siglos: "Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti" (San Agustín, Confesiones, I,1). Cuando el corazón busca descanso en la mirada humana, se fragmenta; cuando lo busca en Dios, se unifica.

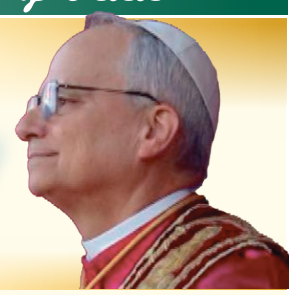
Toda vocación verdadera, precisamente por su grandeza, atraviesa procesos de purificación. Dios permite etapas de ocultamiento, silencio e incluso incomprensión, no como castigo, sino como liberación. Es en ese espacio donde el alma aprende a no depender del reconocimiento para sostener su fidelidad. Santa Teresa de Jesús lo expresa con radical claridad interior: "La humildad es andar en verdad" (Santa Teresa de Jesús, Libro de la Vida, 13,3). Y esa verdad incluye aceptar que no somos lo que otros ven, sino lo que somos ante Dios.

Jesucristo mismo asumió plenamente esta lógica divina de la ocultación fecunda. Su identidad no dependía de la multitud que lo seguía ni de la que lo abandonaba. Su centro era el Padre, y su alimento era su voluntad: "Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió" (Jn 4,34). En esta misma línea, San Ignacio de Loyola condensa el sentido último de toda vocación: "El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor" (Ejercicios Espirituales, 23). La vida no se orienta a la auto exposición, sino a la glorificación de Dios.

San Juan de la Cruz profundiza aún más este camino al enseñar que el alma debe pasar por la "noche", donde es despojada incluso de los apoyos más sutiles del ego, entre ellos el deseo de reconocimiento. Esta noche no destruye la vocación; la purifica. No apaga la luz; la libera de ser espectáculo. En este sentido, la vida pública exige hoy un discernimiento más fino que nunca. No se trata de huir del mundo, sino de no pertenecerle interiormente. No se trata de ocultar la luz, sino de evitar que la luz se convierta en escenario del yo. El alma llamada por Dios debe volver constantemente a una pregunta decisiva: ¿esto que hago nace del servicio o del deseo de ser visto?

La madurez vocacional consiste en permanecer centrado en Dios incluso cuando todo alrededor empuja hacia el centro del propio yo. Es una forma de libertad interior que no depende del aplauso ni del silencio ajeno. Porque, en última instancia, la verdad de una vocación no se mide por su visibilidad, sino por su fidelidad. Y la fidelidad no se verifica en la mirada de la multitud, sino en la presencia invisible de aquel que llama, sostiene y envía en lo oculto del corazón.■

Papa León XIV



La revelación de la bondad de Dios es para todos, no sólo para unos cuantos

Vatican News

"Dios tiene caminos diferentes y pensamientos nuevos incluso para aquellos que se consideran los primeros y creen haberse ganado lo que son, haber merecido los resultados que han alcanzado", lo dijo el Papa León XIV en su alocución previa al rezo de la oración mariana del ángelus el domingo 20 de septiembre, ante miles de fieles y peregrinos que se congregaron en la Plaza de san Pedro.

"Sus pensamientos no son nuestros pensamientos"

"Sí, los designios de Dios son infinitamente más grandes y, digamos, más 'humanos' que aquellos que nosotros, hombres y mujeres marcados por el pecado, podemos concebir y llevar a cabo. Por eso, he aquí el llamado más actual que nunca del profeta: abandonar nuestros caminos torcidos y volver al Señor, que es misericordia y perdón".

Las parábolas describen la novedad de Dios para nosotros

Y centrando su reflexión en el Evangelio de este domingo, el Pontífice recordó que, las parábolas de Jesús describen la novedad de lo que Dios tiene reservado para nosotros, pero por lo general también revelan la resistencia que estamos inclinados a objetar a una justicia más generosa y a un amor más grande.

"Hoy, en particular, escuchamos la historia de los trabajadores llamados a trabajar en la viña (cf. Mt 20,1-16), unos trabajaron todo el día, otros sólo unas horas, y otros desde el atardecer. Pero el punto central de la parábola está en el momento de la retribución, cuando el propietario, cumpliendo con su palabra, les paga según lo acordado a los trabajadores de la primera hora, pero quiere que vean su generosidad y, ante sus ojos, trata a los últimos de la misma manera".

La revelación de la bondad de Dios es para todos

En su reflexión, el Papa León indicó un detalle que no debemos dejar que pase desapercibido. El propietario le da al administrador una orden precisa que debe seguir: hay que pagar a los trabajadores «empezando por los últimos y acabando por los primeros».

"Dios tiene caminos diferentes y pensamientos nuevos incluso para aquellos que se consideran los primeros y creen haberse ganado lo que son, haber merecido los resultados que han alcanzado. Todos, por el contrario, ganamos alegría, inteligencia y futuro cuando la ley del amor interrumpe la del cálculo, la experiencia de la misericordia extiende la del mérito, el don de la paz detiene las rivalidades y nos hace cercanos en la gratitud".

Tener esperanza en Dios y a confiar en su misericordia

Antes de concluir con su reflexión, el Papa León XIV invitó a dirigir nuestra mirada a la Virgen María y pedir su materna protección para que nos ayude a tener esperanza en Dios y a confiar en su misericordia.

"Miremos a nuestra Santísima Madre: es una criatura como nosotros, pero está libre de toda mancha; por eso nos ayuda a tener esperanza en Dios y a confiar en su misericordia, para que sus caminos se conviertan en nuestros caminos y sus pensamientos se conviertan en nuestros pensamientos". ■

Una vida sembrando esperanza Monseñor Roberto Octavio González Nieves

Dr. Mario J. Paredes, KGVHS
Para El Visitante

Como director que fui, por tres décadas (1975-2000) del Centro Católico Hispano del Nordeste, con sede en Nueva York, tuve la grata oportunidad de compartir tareas durante diez años, con un empleado de dicha entidad que, años más tarde, se convirtió en Arzobispo de San Juan de Puerto Rico: el excelentísimo señor Roberto Octavio González Nieves, O.F.M.

El pasado 06 de agosto, después de aceptada la renuncia obligatoria de Monseñor Roberto González, estipulada por el Derecho Canónico de la Iglesia Católica por cumplimiento de la edad para cesar en el ejercicio activo del ministerio episcopal, el Papa León XIV nombró nuevo pastor para liderar la iglesia local de San Juan de Puerto Rico, por lo que Monseñor Roberto González se convirtió en Arzobispo emérito de la Arquidiócesis de San Juan.

Con sentimientos de afecto sincero por la amistad de tantos años, me propongo en estas líneas, trazar unas pinceladas del legado humano, cristiano y pastoral que nos deja Monseñor Roberto, además de presentarle, en nombre de muchos, la gratitud que se merece por tantos años de generoso servicio sacerdotal a la Iglesia y a su amada patria: Puerto Rico.

Una brevísima semblanza de la vida de Monseñor Roberto Octavio González Nieves, nos cuenta que nació en Elizabeth - New Jersey, Estados Unidos, el 2 de junio de 1950 y que, siendo niño, su familia se mudó a Puerto Rico donde hizo sus estudios de primaria y bachillerato en instituciones católicas y, luego, realizó estudios universitarios en Nueva York. Posteriormente, fue ordenado sacerdote de la orden franciscana en 1977. Su ministerio sacerdotal transcurrió en el Bronx – Nueva York, luego como Obispo, desde 1988, sirvió en Bostón y en *Corpus Christi*.

En 1999 fue nombrado Arzobispo de la Arquidiócesis de San Juan, donde sirvió como líder e importante figura de la iglesia católica en Puerto Rico hasta este 2026.



El lema de su escudo episcopal: *"VITA PER JESUM"*: "La vida por Jesús o la vida en y a través de Jesús", define, sintetiza y explica bien la vida y obra de este excelente ser humano y amigo, sacerdote y pastor. Se trata de una vida y un legado que refleja y nos enseña un discipulado permanente y honesto de la persona de Jesús de Nazaret y de su Buena Nueva. Porque Monseñor Roberto eligió vivir todo y en todo el seguimiento de Jesucristo como su "Camino, Verdad y Vida".

Sólo una vida vivida como seguimiento sin tregua al Maestro de Nazaret, esclarece y explica el pastoreo, el magisterio doctrinal y el legado en obras de Monseñor Roberto. Discipulado que se tradujo siempre en servicio a la Iglesia, a la comunidad hispana migrante en los Estados Unidos y a las reivindicaciones por mayor dignidad, identidad y justicia social para todos los ciudadanos y hermanos de su amada Borinquen.

Fueron casi tres décadas de pastoreo al frente de la Arquidiócesis de San Juan de Puerto Rico. Ministerio episcopal caracterizado por un sello franciscano, una exhortación permanente al compromiso ético en la convivencia social y a la defensa de las mejores causas del pueblo puertorriqueño.

Así, en sus Cartas Pastorales como en la titulada: "Patria, Nación, Identidad", hizo defensa de la patria, la identidad y la cultura puertorriqueñas, reafirmando siempre la importancia de los valores y de la historia de Puerto Rico.

Su compromiso con la preservación del patrimonio histórico de la Iglesia y de la Isla hizo que apoyara iniciativas como la creación del "Altar de la Patria."

Sus preocupaciones sociales en el ejercicio de su ministerio episcopal también se manifestaron en sus intervenciones exhortando a poner fin a los bombardeos de la Marina de los Estados Unidos en la isla municipio de Vieques, lo mismo que sus permanentes pedidos por

EL Visitante DE PUERTO RICO
www.elvisitantepr.com

Presidente Conferencia Episcopal Puertorriqueña
Monseñor Eusebio Ramos Morales

Director
Enrique López López

Sub-Director
Luis E. Ramos Zapata

Administración

Ruth Ruiz
Finanzas

Grisel Rivas
Asistente Ejecutiva del Director

Jonathan Santos
Infraestructura

El Visitante fue fundado con la finalidad de formar e informar a los católicos de Puerto Rico en un conocimiento más profundo de la fe que profesan.
Los editoriales y artículos de éste son responsabilidad de sus autores y no deben considerarse como una declaración oficial de la Conferencia Episcopal Puertorriqueña.

Address Services Requested
1704 Calle Pumarada Santurce, PR
PO Box 41305, San Juan, PR
00940-1305

Teléfonos
Cuadro: 787-728-3710
Published weekly by

The Puerto Rican Episcopal Conference
El Visitante (USPS 423-050
1704 Calle Pumarada,
San Juan, PR 00912

Periodicals postage paid at San Juan, PR Postmaster:
Send address changes to:
PO Box 41305 San Juan,
PR 00940-1305





la reestructuración y alivio de la deuda pública de Puerto Rico, priorizando el impacto humano sobre la población vulnerable.

Del mismo modo, Monseñor Roberto será recordado siempre por su ejemplar y cristiano acompañamiento con ayuda humanitaria a través de Cáritas y de las parroquias en las crisis nacionales o en desastres naturales y emergencias como el paso del Huracán María, los sismos del sur y la pandemia de COVID-19, así como su presencia, liderazgo y guía moral y ecuménica en momentos de inestabilidad política y tensión social.

Eclesialmente, Monseñor Roberto, promovió la formación religiosa permanente de los laicos, el desarrollo de colegios católicos y la modernización de las estructuras de evangelización de la Arquidiócesis.

Todas estas buenas acciones de Monseñor Roberto, quedan para siempre, como irremplazable legado, en la memoria histórica de Puerto Rico, enmarcadas en célebres intervenciones y sentencias de su pastoreo y magisterio, que muestran la profundidad de sus convicciones humanas y cristianas, la autenticidad de su discipulado y ministerio sacerdotal, su espiritualidad franciscana, la Doctrina Social de la Iglesia y el ánimo evangelizador de iluminar las realidades sociales con el Evangelio. Así, por ejemplo:

Sobre la misión de las instituciones, la ética pública y la responsabilidad moral en todas las esferas del poder, Monseñor Roberto dijo: «Ni las iglesias, ni los puestos, ni las industrias, ni los escaños políticos, ni los judiciales deben ser reinos de lucro, de corrupción, de injusticias... Todo lo contrario, el poder público y judicial, el económico, periodístico, el artístico y el religioso deben ser utilizados a favor del bien común para la promoción de la vida y la dignidad humana.»

Sobre las causas sociales, la identidad nacional, la paz, la justicia social y el compromiso ético por los sectores vulnerables, dijo: “Aún, si la sociedad moderna extirpara completamente la pobreza, siempre habrá lugar para la caridad.». “«La meta que los cristianos en Puerto Rico debemos ambicionar es la meta del amor extremo: el amor que se da sin nada a cambio, que perdona y que no hace daño al prójimo.» "Ningún país puede sostener una economía sólida y dinámica sin un proyecto de patria.”

Sobre la Fe y el debido acompañamiento pastoral y evangelizador, dijo: «La Iglesia no cambia su esencia, pero, evoluciona en sus respuestas a los desafíos del tiempo.»

Gracias Monseñor Roberto, por su siembra de esperanza que otros cosecharán. Que el futuro mida su vida y obra no tanto por sus logros como por su legado inspirador. Gracias por su vida entregada al Evangelio de Jesucristo y, por ello, a las causas más nobles del ser humano y de nuestros pueblos latinoamericanos. Tenga usted un merecido descanso por la misión bien cumplida.

Mucho éxito para el nuevo Arzobispo de Puerto Rico, Monseñor Eusebio Ramos Morales, en su ejercicio pastoral y abundantes bendiciones para el noble pueblo de Puerto Rico.■











Editorial

Enrique I. López López
e.lopez@elvisitantepr.com | X: @Enrique_LopezEV

Despedidas que tocan el corazón

La semana pasada acontecieron misas de despedidas en la Arquidiócesis de San Juan y en la Diócesis de Caguas respectivamente para Mons. Roberto O. González, Arzobispo saliente y Administrador Apostólico, y para Mons. Eusebio Ramos, Administrador Apostólico de Caguas.







Mons. Eusebio

Además de la pasada semana con una serie de celebraciones, el 17 y 18 de septiembre se suscitaron dos espacios de despedida que sirvieron de preámbulo a la toma de posesión canónica de Mons. Eusebio Ramos Morales en la Arquidiócesis de San Juan de Puerto Rico el próximo 29 de septiembre. El 17 de septiembre en el Obispado de Caguas se dieron cita las religiosas y los religiosos para un encuentro fraterno. Al día siguiente, con fuertes lluvias en la noche, se celebró la segunda de tres misas de despedida al cuarto Obispo de la Diócesis criolla desde la Parroquia San Miguel Arcángel de Naranjito. Gratitud, pastoral e historia ministerial fueron los signos distintivos de esta fiesta de despedida y envío misionero de la Zona de la Montaña de la Diócesis criolla. En la misa, el Arzobispo Eusebio habló de los retos de la encomienda en sus manos y que si algo tiene claro es que puede contar con las oraciones y apoyo de la Diócesis de Caguas. Con gozo, fuerza y ánimo misionero asume su nueva encomienda de sucesión apostólica y labor pastoral desde el 29 de septiembre.

Mons. Roberto

El 20 de septiembre a las 11:00 a.m. se celebró la Misa de acción de gracias —última misa en su sede episcopal— por el ministerio episcopal de Mons. Roberto, Arzobispo Metropolitano, desde la Catedral San Juan Bautista del Viejo San Juan. El pueblo de Dios se dio cita para dar gracias al Dios todopoderoso por 27 años de servicio, caminar y entrega.

Mons. Roberto ha sido, es y seguirá siendo un ejemplo y referente en el amor a la patria puertorriqueña y en denunciar los males que la amenazan, en la defensa de los migrantes, en las visitas a los enfermos, en ejercer la caridad y la misericordia, en promover la paz, en atender situaciones dolorosas y complejas, en actuar desde el silencio lejos de las cámaras. Gracias a Dios por su vida y ministerio. Utilizando una de sus frases, ha sido, es y seguirá siendo un tesoro para la Iglesia que peregrina en Puerto Rico. ¡Gracias por tanto Mons. Roberto! ¡Gracias de parte de todo el equipo de **El Visitante**!



Sí voy o no voy

Jesús presenta hoy la parábola de dos hijos. El padre les pide que vayan a trabajar en su viña. El primero responde: «No quiero», pero después se arrepiente y va. El segundo contesta: «Voy, señor», pero no cumple su palabra. Jesús pregunta: «¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?». La respuesta es clara: el primero.

Con esta parábola, Jesús nos recuerda que la fe no se demuestra solamente con palabras, sino con obras. No basta decir «Señor, Señor»; es necesario cumplir la voluntad del Padre. Podemos conocer las oraciones, participar en las celebraciones y hablar de valores cristianos, pero si nuestra vida no cambia, nuestras palabras permanecen vacías.

El primer hijo representa la posibilidad de la conversión. Inicialmente se niega, pero después reflexiona y obedece. Dios nunca se cansa de ofrecernos una nueva oportunidad. No importa cuántas veces hayamos respondido negativamente; siempre podemos arrepentirnos, levantarnos y regresar a la viña.

En el Mes de la Biblia, la Palabra de Dios nos invita a pasar de la escucha a la acción. No basta tener la Biblia abierta en nuestras casas o proclamarla en el templo. Debemos permitir que ilumine nuestras decisiones, transforme nuestras actitudes y produzca frutos de justicia, misericordia y fraternidad. La verdadera escucha conduce a la obediencia.

La viña representa también la creación que Dios ha confiado a nuestro cuidado. Podemos afirmar que respetamos la naturaleza, pero nuestras acciones deben confirmarlo. Cuidar la casa común exige decisiones concretas: evitar el desperdicio, reducir la contaminación, proteger el agua, mantener limpios nuestros espacios y consumir responsablemente.

Dios continúa diciéndonos: «Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña». Ese «hoy» significa que no debemos posponer la conversión. Hoy podemos reconciliarnos; hoy podemos servir al necesitado; hoy podemos comenzar a cuidar mejor la creación.

Pidamos al Señor un corazón humilde, capaz de reconocer sus errores y cambiar de rumbo. Que nuestra fe no se quede en palabras, sino que se convierta en obediencia, servicio y compromiso concreto con los hermanos y con la casa común.

Siervas de María presentan manual para acompañar el corazón de quienes cuidan

Redacción | Para El Visitante

"El Corazón del Cuidador" propone un camino espiritual de 14 días para quienes acompañan a enfermos, adultos mayores y personas que requieren atención especial

Cuidar a otra persona puede convertirse en una de las expresiones más profundas del amor y del servicio. Sin embargo, detrás de cada jornada dedicada a atender, acompañar y sostener a quien atraviesa una enfermedad, enfrenta las limitaciones de la edad o necesita asistencia especial, existe también un cuidador que necesita renovar sus propias fuerzas.

Partiendo de esta realidad, las Siervas de María, Ministras de los Enfermos, presentan El Corazón del Cuidador: Manual Espiritual del Cuidador, una publicación concebida para acompañar y fortalecer espiritualmente a quienes dedican parte importante de su vida al cuidado de los demás.

El manual forma parte de la iniciativa Amor que Sana y parte de una premisa sencilla pero necesaria: quien cuida también necesita ser cuidado.

A través de un recorrido de 14 días, la publicación ofrece devocionales y reflexiones que invitan al cuidador a hacer un espacio en medio de sus responsabilidades para detenerse, orar, mirar su propia experiencia y fortalecer su vida interior.

La atención de una persona enferma o dependiente puede transformar significativamente la rutina de quien asume esa responsabilidad. Horarios, compromisos familiares, trabajo y descanso muchas veces tienen que reorganizarse alrededor de las necesidades de aquel a quien se cuida. En medio de esa realidad, resulta fácil que el propio cuidador quede relegado a un segundo plano.



El Corazón del Cuidador busca precisamente atender esa dimensión interior. Sus reflexiones procuran alimentar el alma de quien diariamente ofrece tiempo, esfuerzo y afecto a otra persona, ayudándole también a reconocer el valor y la misión presentes en cada acto de servicio.

La propuesta adquiere especial significado desde la espiritualidad de las Siervas de María, congregación religiosa cuyo apostolado está estrechamente vinculado al cuidado y acompañamiento de los enfermos. El manual invita así a descubrir que acompañar, escuchar, asistir o simplemente permanecer junto a quien necesita ayuda pueden convertirse en espacios concretos para vivir el amor.

"Tu corazón merece alimento" es una de las invitaciones centrales de la publicación. El mensaje recuerda que cuidar la propia vida espiritual no disminuye la entrega hacia los demás; puede ayudar a continuar esa misión con fuerzas renovadas.

El Corazón del Cuidador está disponible a través de amorquesana.org. También se puede obtener información mediante WhatsApp al 787-313-0400.



A ti, Monseñor Eusebio Ramos Morales Arzobispo de la Arquidiocesis de San Juan

Héctor "Tite" Carrasquillo | Para El Visitante

Doy gracias a Dios por el nombramiento de Monseñor Eusebio Ramos Morales como nuevo Arzobispo Metropolitano de San Juan. Con motivo de esta nueva encomienda pastoral, quiero compartir con los lectores de El Visitante algunas experiencias que guardo con especial cariño.

En noviembre de 2022 realicé un escrito sobre la situación que atravesaba la Iglesia Católica en Nicaragua y la persecución del gobierno de Daniel Ortega contra sus obispos. El documento fue enviado al Vaticano, a la Organización de los Estados Americanos y al Obispado de Caguas. Semanas después recibí con alegría una respuesta de Monseñor Eusebio. También, recibí del Vaticano una Bendición Apostólica, que compartí con la feligresía de nuestra comunidad parroquial La Santísima Trinidad.

En diciembre de 2023 escribí sobre la historia y el 60 aniversario de la Diócesis de Caguas. El escrito fue posteriormente publicado en **El Visitante** y envié copia a Monseñor Eusebio, felicitándolo por convocar a los fieles a celebrar este importante acontecimiento diocesano.

También, tuve la oportunidad de conversar con él sobre otro escrito relacionado con la situación de la Iglesia Católica en Colombia. En aquella ocasión me comentó que conocía a Monseñor Ricardo Tobón Restrepo, Arzobispo de Medellín, pues habían estudiado juntos en Roma.

Más recientemente, el 11 de enero de 2026, participé de la Santa Misa presidida por Monseñor Eusebio en la fiesta del Bautismo del Señor, durante la cual proclamó el Monasterio Santa Clara como Templo Jubilar Mariano. Fue una hermosa celebración, cargada de entusiasmo y espiritualidad.

Quiero felicitar a Monseñor Eusebio Ramos Morales por su nueva misión como Arzobispo Metropolitano de San Juan y agradecerle sus muestras de cariño y afecto.

¡Felicidades, Monseñor Eusebio!

A SU NUEVO OBISPO PRESENTE
Décima Campesina

I
Doy gracias al Señor
Por el nombramiento de Ramos Morales
Que esto nos equivale
A un don de gracia y bendición
Le tengo en mi oración
Y le tendré presente
Conversando con su gente
De Caguas ahora San Juan
A allí todos recibirán
A su nuevo obispo presente

II
Conversando con Monseñor
Sobre temas muy actuales
En este mundo reales
Persecución, cárcel o prisión
Así sufrieron un montón
Sus líderes allí valientes
En este país caliente
Que no se pueda olvidar
También tenemos que orar
Por nuestro obispo presente

III
Fue un año de historia
Que la diócesis celebró
Y con todos compartió
Su aniversario de gloria
Quedo grabado en la memoria
De los allí presente
Con mucha y buena gente
Junto a nuestro Guía
Que Dios le llene de alegría
A su nuevo obispo presente

IV
En el Monasterio Santa Clara
Fiesta del Bautismo del Señor
Fue proclamado por el Pastor
Templo para ganar Indulgencias Plenarias
Salimos llenos de gracias
Alegría muy latente
Todos estábamos pendientes
Al mensaje proclamado
Por Monseñor esperado
A su nuevo obispo presente

V
Doy gracias al Creador
Por haberle conocido
Y por haber compartido
Un momento soñador
Que nuestro Dios sanador
Le guíe y cuide siempre
Que el Salvador Omnipotente
Le llene de gozo y paz
Y allí encontraras
A su nuevo obispo presente

Ángeles custodios: mensajeros con alas de amor y misericordia



Dra. Maricelly Santiago Ortiz
Para El Visitante



¡Somos bendecidos, amados y envueltos por las alas de misericordia que los ángeles benditos del Cielo nos regalan! En este mes de septiembre, celebramos y honramos su presencia en nuestras vidas: ellos son cada uno de nuestros divinos ángeles custodios.

Como un Padre que piensa en cada detalle de bienestar y amor, Dios en su rica misericordia desea regalarnos ese resguardo único desde antes que nacemos. ¿Quién mejor que nuestro Padre para saber que necesitan sus hijos (as) en el camino de la vida? Más en estos tiempos, que nos ha tocado vivir todos los días el sopesar el dolor, las injusticias, violencia y desesperanza.

Sin embargo, sin importar en que punto geográfico nos encontremos, estamos llamados a ser el rostro de Cristo y la luz en un entorno en donde se ha perdido el temor a Dios. No estamos llamados simplemente a enfrentar las pruebas difíciles, sino también, las complicadas que pueden sacudir tu fe. Los ángeles velan por esto y abrazarnos con sus alas para poder sirviendo al Reino de los Cielos con amor y misericordia.

Los ángeles nos asisten y nos iluminan el camino para purificar nuestra alma en nuestro camino terrenal. La purificación es necesaria porque de esta manera nos volvemos más susceptibles ante el amor y el pedido que Dios nos hace día a día. Dicho esto, podemos estar más puros y llenos del Espíritu Santo que nos da el entendimiento y la sabiduría, elevándonos así, a seguir nuestro camino rumbo a la santidad. Es por eso que, en esta hermosa devoción, debemos de evocar a Santa Faustina, pero también, tomar de ejemplo su rutina de alabanza y la oración.

Cuando voluntariamente abrazamos la adoración y la oración, versus abrazar lo que nos ofrece el mundo, podemos sentir más de cerca la presencia de nuestros ángeles que nos acompañan en cada obra de misericordia que realizamos.

Al contemplar el rostro de Jesús, es observar como de un rostro tan glorioso se pueda emanar tanto perdón y misericordia sin olvidarse de tus necesidades ni de las distracciones que pueden desalinear nuestro plan de vida con el plan que Él diseño amorosamente para nosotros.

Cada Arcángel, ejecuta la Misericordia en nuestra vida de maneras distintas. San Rafael Arcángel o "Medicina de Dios", nos enseña que la misericordia de Dios nos acompaña en trayectos difíciles de nuestra vida, proveyendo alivio y sustento. En San Miguel Árcangel, como a través de su protección en contra de todo mal, ejerce la misericordia contigo y tus seres queridos. San Gabriel Árcangel, nos comunica el amor y el perdón de Dios a través de la esperanza y la salvación eterna.

Pidámosles a nuestros ángeles de la guarda que nos den un pequeño empujoncito para fortalecer nuestras bases de oración, practicar el silencio, ejercer la misericordia, proteger a los necesitados, participar de los sagrados sacramentos y en mantener la mirada fija en Jesús y para Jesús. Cuando logramos alcanzar esta nueva óptica, hacemos nuestro el trato compasivo y de reconciliación de Dios.

Recuerden que no estamos solos. Los ángeles custodios de cada uno de nosotros están siempre a nuestro lado. Son servidores de Dios quienes brindan asistencia, consuelo, guía, amor y misericordia. Se distinguen en actuar como acérrimos mensajeros de paz y protectores de los hijos (as) de bautizados (as) en Cristo. Vamos a darle la oportunidad que obren en nuestras vidas con amor y como esos perfectos intermedios que solo buscan mantenernos en la gracia divina que Jesús nos regala.

No pierdas la oportunidad de entablar una hermosa relación con nuestros intercesores divinos que inspiran paz y sosiego. La misma Santa Faustina, disciplinó sus oraciones, sentimientos y discernimiento para estar mucho más cerca de ellos y así de Jesús de la divina misericordia. Reconociendo de igual forma, la importancia de construir ese camino a la santidad y evocar las palabras de San Lucas: "Nada es imposible para Dios".

Nuestro mejor ejemplo de devoción, entrega y amor es Santa Faustina. Emulemos la adoración y alegría que ella sentía en su corazón por su ángel custodio. Como católicos, les exhorto a que hagamos eco de nuestro Papa Francisco que una y una otra vez, nos recordaba el regalo que podemos brindar a través de la misericordia: "Un poco de misericordia hace al mundo menos frío y más justo". Deseándole un hermoso mes de septiembre, ¡Jesús en ti Confío y Santa Faustina ruega por nosotros!■

No todo el que dice Señor, Señor...



Padre Rafael Méndez Hernández, PhD.
Para El Visitante

De acuerdo con **Ezequiel**, Dios quiere que todos nos salvemos y, aunque seamos grandes pecadores, si nos arrepentimos nos salvamos, porque no hay pecado tan grande que Dios no pueda perdonar.

El cántico de **la Carta a los Filipenses** nos presenta el tema de la kenosis o katábasis: la humillación de Jesús al hacerse como nosotros para salvarnos, por amor. Hagamos lo mismo.

En otra de las **Parábolas de la Viña del Evangelio de San Mateo,** Jesucristo nos presenta quiénes son los que realmente cumplen con la voluntad de Dios.

Volvemos con el tema de la conversión, la imitación de Cristo y las parábolas de la Viña. En la Carta a los Romanos, San Pablo nos decía que, como somos del Señor, lo debemos de imitar. Ahora, en el hermoso cántico de la Carta a los Filipenses, San Pablo nos dice que Jesucristo se humilla al hacerse uno de nosotros. Por tanto, nosotros, imitadores de Jesucristo, tenemos que ser capaces de humillarnos, de abajarnos y humillarnos cuando sea necesario, para mostrarle a los demás cuál es el camino de Dios.

Y el camino de Dios es el camino del perdón, de la misericordia y la bondad. Ezequiel nos indica que, cuando un pecador se convierte y se salva, nos debemos de alegrar por ello y no enojarnos (un poco lo que dijo Jesús la semana pasada con la parábola del viñador y los trabajadores de todo el día y de una hora). Y es que, no hay pecado tan grande que Dios no pueda perdonar, y que Dios quiere que el pecador se convierta y se salve. Definitivamente, esta primera lectura bien podía haberse combinado con el Evangelio de la semana pasada.

La parábola de hoy es más clara que el agua e ilustra otra de las cantaletas de Jesucristo: "no todo el que dice Señor, Señor se salva, sino el que escucha la palabra de Dios y la cumple". ¿Cuántas veces se nos tiene que decir que la vida cristiana no es un simple sentimentalismo sino cumplir con lo que el Señor nos pide que hagamos? Cuando Jesucristo nos sale al paso y nos interpela, nos reta a seguirlo, no es cuando se nos antoje sino al momento; esto es algo que ya he comentado anteriormente puesto que es otra constante en la predicación de Jesús (o sea, otra de sus cantaletas).

En este país nos cantamos de cristianos, pero, ¿cuántos de verdad hacemos la voluntad de Dios y hacemos las cosas como Dios quiere? Esta es una sociedad de excusas, de procrastinaciones, de dejar las cosas de Dios para cuando podamos, en vez de priorizarlas. ¿Cuántas veces, cuando un líder comunitario, religioso, etc., propone una idea, un proyecto, una solución y ya sea el gobierno, instituciones privadas o intereses creados los despachan diciendo que "hay que respetar la pluralidad, hay que ser inclusivos, hay separación de Iglesia y Estado", y en realidad lo que hacen es presentar excusas para no hacer lo que se debe de hacer? Me acuerda aquello de que se "prohíben biblias en las escuelas por aquello de la separación Iglesia-Estado, para luego llevarlas a las cárceles por no haber enseñado valores cristianos en el proceso formativo de la persona. Aprendamos de la parábola de hoy.■

Vida de fe

La civilización del amor en la era de la IA

(Parte II)



P. Samuel Velásquez Serrano
Para El Visitante

Cada ladrillo cuenta.

Cuenta el ladrillo de la madre que revisa lo que sus hijos ven en el celular. Cuenta el del padre que no delega la crianza a un teléfono para evitar una conversación difícil. Cuenta el del maestro que enseña a pensar. Cuenta el del joven que decide no humillar a otro en un chat. Cuenta el del periodista que no difunde una mentira aunque atraiga más visitas. Cuenta el del ingeniero de sistemas que se pregunta qué no debe programar. Cuenta el del político que exige que la tecnología no deje atrás a los pobres. Cuenta el empleado público que es honesto con los fondos del Estado.

No todo lo técnicamente posible con la IA es moralmente aceptable. Perfilar personas, manipular emociones, fabricar noticias falsas, crear armas autónomas o convertir a los niños en consumidores vigilados no representa progreso humano. Depende de nosotros y con gran responsabilidad de los políticos evitarlo, regularlo y prohibirlo cuando amenaza la dignidad humana. La IA hará aquello que la sociedad humana le permita hacer.

Cinco caminos para construir

Magnifica Humanitas propone cinco caminos de responsabilidad cotidiana y pública.

El primero es desarmar las palabras. La violencia empieza muchas veces en el lenguaje. Una familia, una parroquia o un país se rompen cuando las palabras se vuelven armas. En redes sociales, una frase hiriente viaja rápido y deja heridas profundas. Cuidar el lenguaje ya es construir paz.

El segundo es construir la paz en la justicia. No existe paz verdadera donde unos pocos reciben todos los beneficios de la tecnología y muchos quedan fuera. La desigualdad digital crea nuevas formas de pobreza. La civilización del amor exige acceso, educación, protección y oportunidades para quienes viven al margen del poder tecnológico.

El tercero es asumir la mirada de las víctimas. En la era digital, los niños y adolescentes están entre los más vulnerables. Muchos crecen frente a pantallas que capturan su atención, explotan sus datos, moldean sus deseos y los exponen al grooming y al abuso. Protegerlos es amor responsable.

El cuarto es cultivar un sano realismo. Ni entusiasmo ciego ni miedo paralizante. La IA trae beneficios reales, pero también concentra poder. Conviene preguntar quién diseña los sistemas, quién gana dinero con ellos, qué datos recogen, qué sesgos arrastran y qué efectos dejan en la vida concreta de las personas.

El quinto es relanzar el diálogo y el multilateralismo. La guerra ya no ocurre únicamente en campos de batalla. También ocurre en el ciberespacio, en la manipulación informativa, en la mente y en el espíritu de las personas. Por eso hacen falta reglas comunes, instituciones creíbles, mediadores pacientes y una cultura que prefiera el encuentro a la imposición. Estos caminos no se sostienen sin oración. La paz nace de un corazón desarmado. Dios, que es amor, forma en nosotros la paciencia, la misericordia y la fortaleza necesarias para construir sin odio.

La pregunta inevitable

Más allá de imponentes discursos, la civilización del amor se construye cuando alguien decide poner un ladrillo donde otros prefieren levantar muros de silicio, de odio y orgullo. ¿qué civilización estamos construyendo en Puerto Rico? Una nueva Babel social, económica, política y espiritual, ¿impresionante pero dividida? Es mejor una sociedad y familia que se levanta despacio, con verdadero progreso integral, humano y con cuidado, con justicia y con la colaboración de todos. La era de la IA también necesita santos, familias, educadores, comunicadores, ingenieros, políticos y comunidades capaces de construir con amor. La civilización del amor no está terminada. Está esperando nuestras manos.■



"El camino continúa": Catedral Metropolitana agradece el ministerio pastoral de Mons. Roberto González

Luis E. Ramos Zapata
l.ramos@elvisitantepr.com
X: @luis_ramosEV



En un ambiente marcado por la gratitud y la emoción, Mons. Roberto Octavio González Nieves, OFM, celebró este domingo su última Misa desde su sede episcopal como Arzobispo Metropolitano de San Juan de Puerto Rico, en la Catedral Basílica de San Juan Bautista.

Durante la homilía, el Mons Roberto, centró su reflexión en la parábola de los trabajadores de la viña y en la generosidad de Dios, cuya lógica supera los criterios humanos. "Dios es plenamente generoso con sus seres humanos, con sus hijos y sus hijas", afirmó, exhortando a confiar en Él incluso "en los momentos más difíciles de la vida".

Insistió además en la fraternidad como camino cristiano. "Somos hermanos y hermanas. Todos. De un solo Padre Celestial. De una sola familia humana", expresó, recordando la enseñanza del Papa Francisco en Fratelli tutti.

Uno de los momentos más emotivos ocurrió al concluir la celebración, cuando el rector de la Catedral, P. Benjamín Pérez, dirigió un mensaje de agradecimiento al Arzobispo. Recordó su cercanía con las familias, los pobres, los enfermos y quienes atravesaron momentos de dolor, incertidumbre y esperanza, destacando que lo sembrado durante su ministerio permanece "en el corazón de la gente".

"Quizá cambie la forma de la misión, pero nunca se cambia la vocación", expresó el sacerdote al invitarlo a continuar acompañando a la Iglesia con su oración, experiencia y testimonio.

La emoción alcanzó su punto más profundo cuando el P. Benjamín pronunció: "Gracias por habernos pastoreado, gracias por habernos acompañado". Su voz se quebró y una pausa cargada de emoción precedió la continuación de sus palabras: "Gracias por haber estado, gracias por haber servido".

Al final, Mons. Roberto respondió con sencillez: "Solo hay una palabra que puedo pronunciar: gracias de todo corazón", y añadió una frase que resumió el espíritu de la jornada: "El camino continúa y Dios nos acompañe en cada uno de sus pasos en el camino". ■

Mons. Geraldo Ramírez regresa a su pueblo natal



Redacción
Para El Visitante

Con alegría y profundo sentido de pertenencia, el pueblo de Villalba recibió por primera vez como obispo de la Diócesis de Ponce a uno de sus hijos, Mons. Geraldo Ramírez Torres, quien regresó a la tierra que lo vio nacer y crecer, ahora como pastor de la Iglesia diocesana.

La visita tuvo como escenario la Parroquia Nuestra Señora del Carmen, donde numerosos fieles se congregaron para participar de la celebración eucarística. Varios sacerdotes de la Diócesis de Ponce acompañaron al prelado en este significativo encuentro con la comunidad villalbeña.

Durante su homilía, Mons. Ramírez Torres reflexionó sobre la parábola de los trabajadores de la viña y recordó que Dios llama a cada persona en momentos distintos de su vida. Lo verdaderamente importante, señaló, no es cuándo se escucha esa llamada, sino tener la valentía de responder cuando el Señor sale al encuentro.

"Nunca, nunca, nunca es tarde para responder a Dios", expresó el Obispo, al recordar que el Señor continúa llamando a cada persona a trabajar en su viña. Esa respuesta, explicó, se concreta en la vida cotidiana mediante el amor, el servicio, el perdón y la ayuda a quienes más lo necesitan.

El Obispo también exhortó a los fieles a evitar las comparaciones y los celos ante los dones y oportunidades que Dios concede a los demás. A partir de la parábola evangélica, invitó a pasar de la lógica de preguntarse quién merece más a la alegría de reconocer que Dios es bueno con todos.

"Si Dios le da una nueva oportunidad al otro, alegrémonos", expresó durante su reflexión, destacando que la misericordia concedida al hermano no disminuye el amor que Dios tiene por cada uno.

Dirigiéndose de manera particular a su gente, Mons. Ramírez Torres invitó a mirar a los demás "con el mismo corazón con que Dios nos mira" y a alegrarse por la gracia recibida por otros.

La celebración adquirió un significado especial para Villalba: el regreso de un hijo de este pueblo que vuelve a sus raíces con una nueva misión, la de servir como obispo y pastor de la Diócesis de Ponce.■



CITACIÓN EDICTAL

ANTE RVDO. P. MANUEL A. SANTIAGO HERNÁNDEZ, J.C.L.
VICARIO JUDICIAL

NULIDAD DE MATRIMONIO
Prot. No.:015/26 Pn
Caso: BANCHS-CAMPOS

27 de agosto de 2026

Ignorando el actual domicilio de la parte demandada, Sr. Josué Leandro Campos Peña, en la causa antes mencionada, citamos a la misma a presentarse, o personalmente o representada por su procurador legítimamente nombrado, ante este Tribunal Eclesiástico, ubicado en la Calle Isabel #31, Ponce, Puerto Rico, el día 8 de octubre de 2026, a las 9:00 A.M de la mañana; para concordar o firmar el dubio; según el c 1504.4. Los ordinarios, los párrocos y los fieles, que conozcan el domicilio de la parte mencionada, dígnese informar a la misma de la presente citación edictal.

P. Manuel A. Santiago Hernández, J.C.L.
Vicario Judicial

María V. Santiago Rivera
Notario

Lanzan inciativa de digitalización con Ecclesiared

Claudio Emiliano
Para El Visitante

La Diócesis de Arecibo ha dado un importante paso hacia la modernización de su gestión eclesial con la incorporación de Ecclesiared, una plataforma mundialmente reconocida en el ámbito eclesiástico, y que de ahora en adelante facilitará la administración, comunicación y organización de las parroquias de la Diócesis puertorriqueña.

Con la implementación de este software de gestión parroquial, la Diócesis que dirige Monseñor Alberto Arturo Figueroa Morales reafirma su compromiso de seguir avanzando en su proceso de transformación digital para modernizar y agilizar diferentes áreas de la gestión diocesana y parroquial.

Todo ello supone un paso significativo hacia una Iglesia más conectada, organizada y preparada para afrontar los nuevos retos de la comunicación y la gestión administrativa en la era digital. Ahora, gracias a Ecclesiared, las parroquias no sólo podrán digitalizar sus archivos parroquiales para protegerlos de por vida, sino que también, los párrocos podrán buscar, localizar e imprimir cualquier certificado eclesiástico en apenas unos segundos logrando así minimizar los tiempos de espera que hasta la fecha los fieles debían emplear para obtener sus documentos.

La entrada de la Diócesis de Arecibo a Ecclesiared se une a otras importantes Diócesis del país que ya se han ido digitalizando en los últimos años con esta plataforma, como, por ejemplo, la Diócesis de Caguas que dirige el actual presidente de la Conferencia Episcopal Puertorriqueña, Monseñor Eusebio Ramos Morales.

Con este paso, la Diócesis de Arecibo reafirma su compromiso con la innovación sin perder de vista su misión evangelizadora. La tecnología se presenta, así como un medio al servicio de la Iglesia con una herramienta que simplificará tareas, favorecerá la coordinación y comunicación entre parroquias, permitiendo además que sacerdotes, colaboradores y agentes pastorales puedan dedicar más tiempo a lo verdaderamente esencial, el acompañamiento de las personas y la vida de las comunidades.

En los próximos días, miembros del equipo técnico de Ecclesiared realizarán diferentes Jornadas de Capacitación para formar a todos los párrocos de la Diócesis en el software, explicando así todas las bondades que esta herramienta traerá a las parroquias y dando un nuevo impulso a las nuevas posibilidades para la pastoral y la evangelización digital.

La digitalización del Obispado se enmarca dentro de un plan de transformación digital que no consiste únicamente en incorporar nuevas herramientas, sino en mejorar la forma en que la Iglesia organiza sus recursos, trabaja en comunidad y se comunica con los fieles. ■



La Zona del Este despide con gratitud y orgullo a Mons. Eusebio Ramos Morales, arzobispo electo de San Juan

Comisión de Comunicaciones
Para El Visitante

Maunabo, Puerto Rico — 10 de septiembre de 2026. En un ambiente de profunda gratitud, alegría y orgullo, la Zona Pastoral Este de la Diócesis de Caguas celebró este jueves, en el pueblo de Maunabo, la primera de las Misas de Despedida de Monseñor Eusebio Ramos Morales, obispo de Caguas y arzobispo electo de San Juan de Puerto Rico.

La celebración tuvo un significado particularmente especial al realizarse en Maunabo, pueblo natal de Monseñor Ramos Morales, donde familiares, amigos y numerosos fieles de las diferentes parroquias y pueblos que integran la Zona Este se congregaron para acompañarlo, darle gracias por su ministerio episcopal y celebrar con orgullo la nueva misión que la Iglesia le ha confiado.

Junto al pueblo fiel participaron sacerdotes y diáconos de la diócesis, así como representantes de otras denominaciones cristianas, entre ellos miembros de la Iglesia Metodista y pastores de diversas comunidades de fe. Su presencia constituyó un hermoso signo de fraternidad ecuménica y del aprecio que Monseñor Ramos Morales ha cultivado más allá de las comunidades católicas.

También, participó de la celebración el Hon. Ángel Omar Lafuente Amaro, alcalde de Maunabo, junto a representantes del gobierno municipal. Se agradeció de manera especial al alcalde y al Municipio Autónomo de Maunabo









por su acogida, disponibilidad y colaboración en esta significativa celebración para el pueblo y para toda la Zona Pastoral Este.

La Eucaristía se convirtió en una sentida acción de gracias a Dios por los años de servicio de Monseñor Eusebio Ramos Morales al frente de la Diócesis de Caguas y por los lazos de cercanía, amistad y comunión que ha construido con las comunidades de estos pueblos.

Uno de los momentos más emotivos se vivió al concluir la Santa Misa, cuando los sacerdotes y diáconos presentes impartieron una bendición especial a Monseñor Ramos Morales, encomendando al Señor la nueva etapa de su ministerio episcopal y expresándole el cariño y la gratitud del presbiterio y del pueblo que ha acompañado durante estos años.

Posteriormente, le fueron entregados diversos regalos y reconocimientos de parte del Municipio de Maunabo, la Zona Pastoral Este y otras personas y entidades, como expresión del cariño, agradecimiento y orgullo por quien, siendo hijo de esta tierra maunabeña, ha sido llamado ahora a servir a la Iglesia como arzobispo de San Juan de Puerto Rico.

La jornada culminó en un ambiente festivo y familiar. Los presentes pudieron acercarse, saludar y compartir con Monseñor Ramos Morales, haciendo de esta primera Misa de Despedida un encuentro marcado no solo por la emoción de una etapa que culmina, sino también por la alegría ante la nueva misión que comienza.

Con esta celebración en Maunabo se inicia el recorrido de despedida de Monseñor Eusebio Ramos Morales por las distintas zonas pastorales de la Diócesis de Caguas, un camino de gratitud por el ministerio compartido y de oración por la misión que próximamente asumirá como arzobispo de San Juan de Puerto Rico.

Me parece especialmente fuerte la expresión “siendo hijo de esta tierra maunabeña”: conecta el orgullo del municipio con su nombramiento sin convertir la nota en un comunicado político.■

Pastoral Juvenil de San Sebastián celebra “Semana de la Juventud”



P. Jorge Salguero,
parroquia San Sebastián Mártir

Para El Visitante

El pasado mes de agosto, la Pastoral Juvenil de la parroquia San Sebastián Mártir celebró su tradicional Semana de la Juventud. Esta es una iniciativa que se realiza anualmente como preparación para el inicio de las reuniones de los distintos grupos juveniles de la parroquia. Durante esta edición, todas las actividades se llevaron a cabo en el atrio de la parroquia y en el templo parroquial, propiciando espacios de encuentro, formación, oración y fraternidad entre los jóvenes de la comunidad.

La Semana comenzó con un “Game Night”, que consistió en una jornada de juegos tradicionales organizados por cada uno de los grupos de la Pastoral Juvenil. La actividad permitió compartir en un ambiente de alegría, sana convivencia y trabajo en equipo.

El miércoles siguiente, se realizó “Descubre, joven”, un encuentro orientado a presentar a los jóvenes los distintos estados de vida a los que puede ser llamado un cristiano. Para esta ocasión se contó con la presencia del padre José Gustavo; sor Josefina, religiosa de las Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha; y Joel y Maryelis, un joven matrimonio vecino de Moca. A través de sus testimonios, los invitados compartieron con los jóvenes sus experiencias de discernimiento y servicio, mostrando que toda vocación cristiana nace de la respuesta generosa al amor de Dios y se concreta en diferentes formas de entrega: la vida sacerdotal, la vida consagrada y el matrimonio.

Durante esta misma jornada, también, estuvieron presentes representantes de diversos movimientos apostólicos de la parroquia, entre ellos: Cursillistas, Juan XXIII, Renovación Carismática, Familia de Jesús y el Movimiento Laical Pasionista. Cada grupo tuvo la oportunidad de presentarse, dar a conocer su misión e invitar a los jóvenes a integrarse y conocer más profundamente sus espacios de formación y apostolado.

Como parte de las actividades de la Semana de la Juventud, cerca de 40 miembros de la Pastoral Juvenil participaron también en la celebración de la ordenación sacerdotal de los padres Marcos Crespo y Alexis Soto, realizada en el Centro de Espiritualidad de Aguada. La presencia de los jóvenes en este acontecimiento fue una muestra de comunión por el don del sacerdocio al servicio de la Iglesia.

La programación continuó el miércoles 12 con “En su presencia”, una Hora Santa celebrada en el templo parroquial y dirigida por Mons. Rafael Méndez, quien próximamente se integrará como uno de los nuevos vicarios de la parroquia San Sebastián Mártir.

La Semana de la Juventud concluyó el viernes 14 con la celebración de la Santa Misa, presidida por el padre Jorge Salguero. En su homilía, se destacó la importancia de que los jóvenes vivan su fe con alegría, compromiso y responsabilidad en medio de la sociedad. Al finalizar la celebración, tuvimos un compartir fraterno.

Estas actividades, reafirman el compromiso de la parroquia San Sebastián Mártir con el acompañamiento integral de los jóvenes, ofreciéndoles espacios para fortalecer su fe, descubrir su vocación, conocer las diversas realidades apostólicas de la comunidad y crecer como discípulos misioneros de Jesucristo. ■

CITACIÓN EDICTAL

ANTE R.P. WILLIAM SALTAR AROCHO, SFM, JCL
VICARIO JUDICIAL

Nulidad de Matrimonio
Prot. No.:020/26/Ma
Caso: GONZÁLEZ - SÁNCHEZ

16 de septiembre de 2026

Ignorando el actual domicilio de la parte demandada, **SRA. MARILYN SÁNCHEZ BONILLA,** en la causa antes mencionada, citamos a la misma a presentarse, o personalmente o representada por su procurador legítimamente nombrado, ante este Tribunal Eclesiástico, ubicado en la Calle Obispado Final, Bo. Miradero Carr. 108 Km. 2.8 Int., Mayagüez, Puerto Rico, el día 8 de octubre de 2026, a las 9:30 A.M., para concordar o firmar el dubio; según el c 1676,1-5, y para su declaración formal. Los ordinarios, los párrocos y los fieles, que conozcan el domicilio de la parte mencionada, dígnese informar a la misma de la presente citación edictal e informar a este Tribunal la dirección física o postal donde podamos contactar a esta persona citada.

R.P. William Saltar Arocho, sfm, JCL
Vicario Judicial

Sra. Mildred Plaza Del Toro
Notario

Movimiento Juan XXIII redescubre la fuerza viva del Evangelio”

Comisión de comunicaciones

Para El Visitante

RÍO GRANDE, P.R. — En el marco del Mes de la Biblia, celebrado cada septiembre en la Iglesia Católica, el Grupo Juan XXIII de la Parroquia San Francisco de Asís, ubicada en el barrio Malpica de Río Grande, llevó a cabo un taller formativo dedicado íntegramente al Evangelio según san Mateo. La experiencia, solicitada por los mismos miembros del movimiento, fue ofrecida por el Diácono Elio González Torres, de la Parroquia Santiago Apóstol en Loíza, quien preparó un recorrido estructurado y pastoral a través de los 28 capítulos del texto mateano.

El taller se celebró todos los lunes del mes de septiembre, siguiendo una metodología que permitió estudiar el evangelio por bloques temáticos. Cada sesión ofreció a los participantes un espacio de reflexión, diálogo y profundización espiritual, en sintonía con la misión evangelizadora del Movimiento Juan XXIII.

• Primer encuentro (capítulos 1–4) — Se estudiaron los relatos de la infancia de Jesús, la genealogía, el anuncio a José y la visita de los magos. El Diácono González subrayó cómo Mateo presenta a Jesús como cumplimiento de las promesas hechas a Israel,



invitando al grupo a reconocer la presencia de Dios en su propia historia comunitaria.

• Segundo encuentro (capítulos 5–10) — El grupo profundizó en el Sermón del Monte, las Bienaventuranzas y el llamado a vivir una justicia nacida del corazón. También se estudiaron los milagros y el envío misionero de los discípulos.

• Tercer encuentro (capítulos 11–20) — Se reflexionó sobre las parábolas del Reino, la confesión de Pedro y las enseñanzas sobre el perdón y la misericordia. El grupo destacó la paciencia de Jesús ante la incomprensión y su insistente llamado a la conversión.

• Cuarto encuentro (capítulos 21–28) — El taller culminó contemplando la entrada de Jesús en Jerusalén, su pasión, muerte y resurrección. Este cierre permitió reconocer la visión mateana de Jesús como Maestro y Señor que entrega su vida por amor, enviando a sus discípulos a anunciar el Evangelio a todas las naciones.Los participantes coincidieron en que el taller fue una experiencia de renovación espiritual, fortaleciendo su compromiso con la Palabra y su deseo de servir con mayor entrega en la vida parroquial. El estudio del Evangelio de Mateo, que guía la liturgia dominical del Ciclo A, permitió al grupo profundizar en la identidad de Jesús como Mesías y en su llamado a vivir una fe encarnada, misericordiosa y misionera.

Finalmente esta experiencia del estudio de la Sagrada Escrituras en el contexto del evangelista Mateo, el Diácono González exhortó al grupo a continuar estudiando la Biblia y a permitir que la Palabra siga iluminando su caminar comunitario. Para el Movimiento Juan XXIII, este mes de formación se convirtió en un impulso significativo para su misión evangelizadora. ■